



DIALOGUEMOS LA PAZ
desde nuestros territorios
¡La Paz es Nuestra!

Memorias del encuentro en la **Ladera de Cali**



Índice

Memorias del encuentro en la Ladera de Cali	4
Trabajar para nosotros: vamos a escucharnos	8
Aquí es donde vivimos, pero esto es lo que queremos	10
Nuestra Ladera, nuestra casa	10
Aquí es donde queremos vivir: el mundo de la paz	12
Comprometidos con la paz	14
La Ladera se comprometió con la PAZ	16
Tejido social	17
¡Yo soy una oportunidad!	17
¡Desde la casa y con los del barrio!	18
Los valores: el arma en la batalla por la paz	19
Convivamos y perdonemos	19
Los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes en la mira del trabajo comunitario	20
Calidad y Condiciones de Vida	20
No solo sanamos el alma, también el medio ambiente	21
Ciudadanía, dimensión pública y legalidad	21
Colaboremos entre nosotros, en la unión está la fuerza	22
Ciudadanos de la Ladera participando y dialogando	23
Trabajemos juntos por la justicia	24
La comunidad propone	26
Las voces de la Ladera	27



ARQUIDIÓCESIS DE CALI



JUAN FERNANDO LUCIO
Director



BLANCA MELBA GÓMEZ
Coordinadora de Innovación



CRISTIAN GARCÍA CAICEDO
Oficial de Información



GUSTAVO ROMERO
Gerente de Información



GABRIELA GUTIÉRREZ
Asistente Ejecutiva del Programa



Director
Juan Fernando Lucio

Coordinación Editorial y textos
Cristian García

Colaboración
Gabriela Gutierrez
Gustavo Romero

Editor
Leo Felipe Campos
Tkleo21@gmail.com

Diagramación, Diseño
Luis Paolini
Luispaolini84@gmail.com

Fotos
Archivo Paso Colombia

Enviar comentarios y preguntas a Cristian David García Caicedo
Oficial de Información, al correo: cgarcia@pasocolombia.org

Editorial



JUAN FERNANDO LUCIO
Director

PASO Colombia es un programa de la Fundación ONE EARTH FUTURE que trabaja en Colombia desde el año 2016 en los territorios de Antioquia y Valle del Cauca, buscando contribuir a la construcción de paz sostenible en territorios que han experimentado de manera directa la lucha del conflicto armado.

En el 2016 PASO Colombia, en alianza con la Comisión Interurbana para la Reconciliación y Paz –CIURC, llevó a cabo una iniciativa local en la ciudad de Cali en tres sectores, que se denominó: “Construyamos la Paz desde nuestros Territorios” La Paz es nuestra. Estos diálogos colectivos permitieron identificar y comprender dinámicas locales, pero también entender que a pesar de las adversidades, la esperanza y el convencimiento de que la Paz es posible forma parte del sentir de las comunidades.

PASO Colombia se complace en presentar en esta revista, los resultados de este segundo encuentro realizado el 07 de agosto de 2016 en el colegio Juana Caicedo y Cuero en la comuna 18 de Cali, zona que enfrenta diferentes problemas sociales de marginalidad y violencia.

El evento contó con la presencia de cerca de 140 habitantes y líderes de la Ladera de Cali, quienes participaron de una jornada que integró una muestra cultural y artística de las comunas participantes y un ejercicio metodológico sobre paz, que hoy se recogen en el presente documento con los saberes y aportes de los participantes, esperando que estas iniciativas contribuyan a las intervenciones sobre paz que desarrollan las entidades públicas y privadas, y ONG, entre otras.

También se recogen las voces de niños, jóvenes y organizaciones sociales que vislumbran un país en paz, que saben que los obstáculos que deben superarse no son pocos, pero que no hay imposibles para aquellos que aún tienen sueños y esperanzas.



Memorias del encuentro en la Ladera de Cali

*Cali amanece ante sus ojos,
El viento merodea, inquieto y confundido frente a la ventana.
Sur, norte, oriente y centro de la ciudad
se divisan con envidiable destreza.
La ciudad ante ellos; la montaña su guía; amiga perenne.
Canta un territorio desde la tarima de una ciudad,
quien la ve con misterio aterrador...*

Cristian David García

*Oficial de Información
Paso Colombia*



El pasado 02 de octubre, el 50,21% de los colombianos votó NO a los acuerdos establecidos en La Habana entre el Gobierno y las FARC-EP; sin embargo, que se llegue a una terminación del conflicto y exista un acuerdo de paz es el deseo de muchos colombianos, un país que, aunque dividido, acepta que conseguir la paz puede ser complejo, pero su búsqueda no se abandona.

Para eso hay que seguir trabajando. Nuestro compromiso para alcanzarla es cada vez más grande. Lo dicen Toribío, Bojayá, Buenaventura y muchos de los municipios que han sido testigos de las inclemencias del conflicto: no queremos la guerra, queremos la paz. No se trata de determinar quiénes votaron por la opción del Sí y quiénes por la del NO, lo importante es unir esfuerzos para salir adelante y lograr que, entre todos, labremos el camino para vivir en un país que amanezca en paz todos los días, después de medio siglo de conflicto.

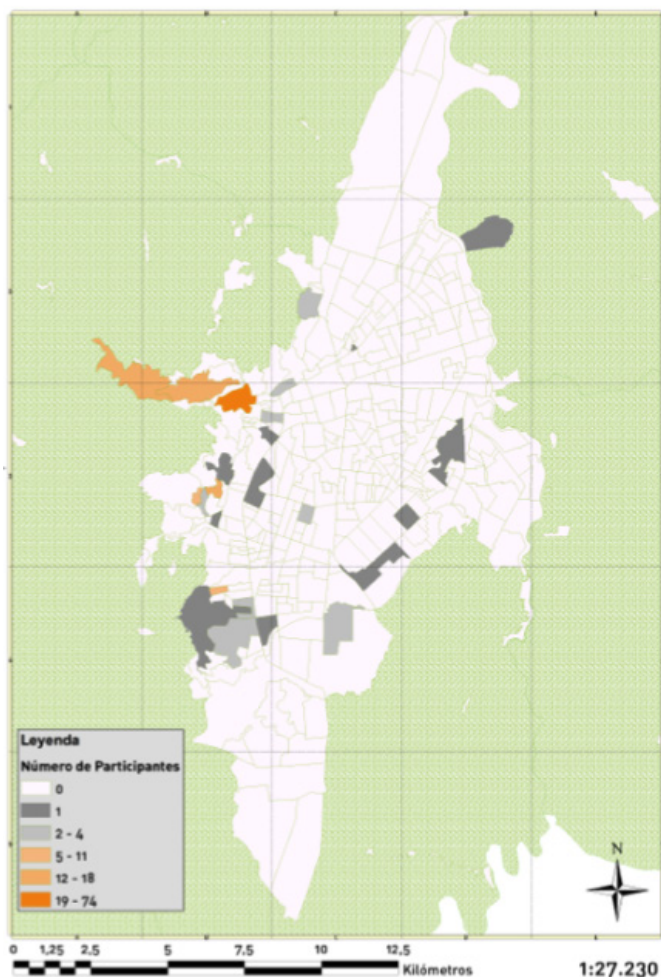


***Para que la paz
sea nuestra
tenemos que
desearla,
pensar en ella
y sembrarla***

El 07 de agosto del 2016, antes de la votación que le dio el giro a la implementación inmediata de los acuerdos, se realizó el encuentro Dialoguemos la paz desde nuestros territorios: ¡La paz es nuestra!, en la Ladera de Cali. El colegio Juana de Caicedo y Cuero fue el escenario de una jornada de diálogo y reflexión: gente involucrada, ciudadanos participando, opinando, incidiendo con sus ideas y sus acciones en pro de la paz.

Para construir la paz hay que comprender que cada persona es responsable de una pequeña parte. Se comienza por casa y se sigue al abrir la puerta: en esas aceras, esas calles, esa comunidad y esos territorios donde se desenvuelven nuestras vidas.

El 57% de los participantes del evento eran mujeres



Barrios de procedencia de los participantes del evento

No podemos negar que existe una brecha percibida entre la Paz Nacional y la Paz Verdadera, alimentada por la desinformación y la apatía de varios actores. Eso puede estropear una construcción colaborativa, pero quienes creemos en la paz nos vamos a unir siempre y trabajaremos en conjunto para lograrla. De eso se trata. ¿La paz es nuestra, decimos? Bien, pues para que sea así tenemos que desearla primero, pensar en ella, sembrarla, hacerla posible en cada uno de nuestros actos, en nuestros corazones y en los espacios que habitamos. Más de 180 personas acudieron a la cita. Llegaron niños pertenecientes a bibliotecas comunitarias y grupos artísticos y culturales. Todos escucharon las canciones de unas orquestas que sonaron sabroso. Las chicas, pequeñas y no tanto, mostraron que sabían mover como pocas el vestido típico de la cumbia colombiana. Había indígenas y, sobre todo, muchas mujeres. Ellas representaron el 57% de los participantes del evento. La mayoría de los



El colegio Juana de Caicedo y Cuero fue la sede del encuentro

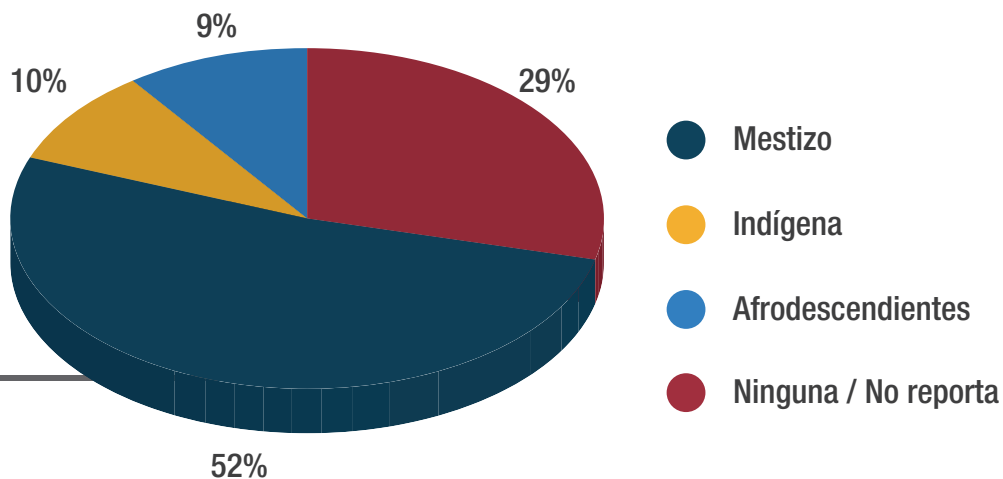
asistentes llegó desde las comunas 01, 18 y 20 para decirle a la ciudad y al país que no son actores pasivos, sino que cada uno quiere ser parte de esta construcción de paz. Si usted estuvo allí, siéntase feliz, porque de estos pequeños pasos surgen los caminos más importantes. Si no estuvo, no se preocupe: busque, pregunte, indague y no se pierda las próximas oportunidades.

En este espacio no solo se aborda el tema de la paz que se encuentra relacionada con los diálogos entre el Gobierno Nacional y la FARC-EP en la Habana, ni solamente la paz que emerge desde los diferentes espacios políticos, también se hablan de los retos que se tienen que afrontar desde los comunitario. Así es. Esto que usted tiene ahora en sus manos es también la memoria de esas voces, las de todas las personas que quieren contribuir en un esfuerzo individual y colectivo para gestar la armonía anhelada.

En el evento se unieron las voces de distintos grupos poblacionales. Los asistentes dialogaron con sus vecinos y proyectaron una construcción de paz en sus territorios, verdadera y posible, sin importar la raza o el grupo étnico de los otros.

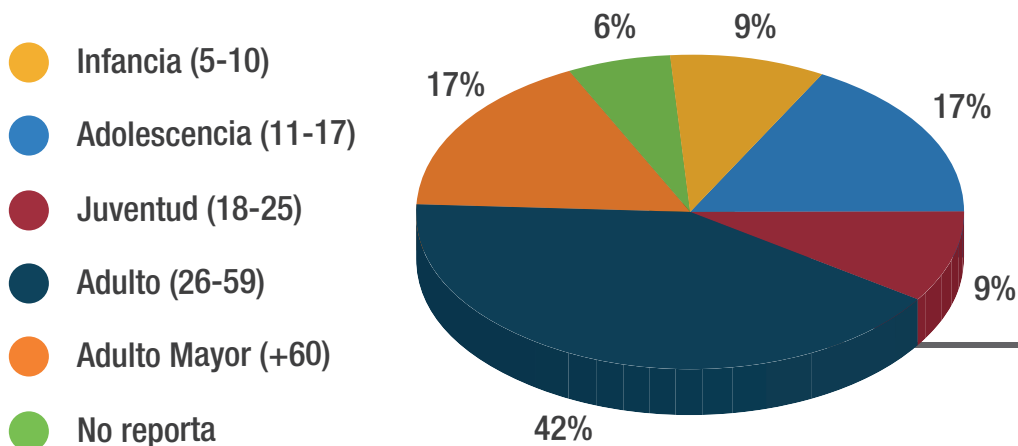
El 52% de quienes acudieron al llamado se reconocieron como mestizos, el 10% como indígenas y el 9% como afrodescendientes. El restante 29% no informó sobre pertenecer a un grupo poblacional específico. Estas cifras se obtuvieron a partir de un registro sistematizado y analizado posteriormente.

Gráfico 1: Porcentaje de personas según grupo poblacional



“De igual forma se mezcló la inocencia con la experiencia: si bien el grupo más grande fue el de adultos (42%), cuyas edades oscilaban entre los 26 y los 59 años, los chicos también contestaron al llamado y aportaron en la construcción de los compromisos. El 9% de los asistentes fueron los niños y niñas entre los cinco y los diez años estuvieron presentes; además, el 26% adolescentes y jóvenes entre los once y los 25 años. El evento también contó con la sabiduría de adultos mayores que representaron el 17% de la asistencia, quienes hicieron contribuciones fundamentales. Todos aportaron su grano de arena para la construcción de un territorio en paz”

Gráfico 2: Número de participantes según grupo etario



Trabajar para nosotros: vamos a escucharnos

La Ladera ha sido estigmatizada por algunas personas de la ciudad o sus visitantes. Son varias las causas de esto: problemas de seguridad, el lugar de procedencia de las personas asentadas. Esto último se debe, en su mayoría, a la recepción de desplazados por el conflicto y de inmigrantes que llegan a la ciudad desde zonas rurales aledañas. Sin embargo, los problemas que tienen que afrontar las personas que viven en esta zona de la ciudad no fueron un impedimento para que asistieran a la convocatoria, al contrario: muchos fueron, reflexionaron y se comprometieron a alcanzar un objetivo común: vivir en paz.

¿Cómo hacer esto? Ya se comenzó con este encuentro. Primero, participando en el debate. Lo ocurrido nos dice que hay personas y organizaciones sociales que quieren trabajar por fines comunes, quieren que sus voces sean escuchadas, quieren tejer ese territorio que sueñan. La metodología adoptada en la Ladera tiene como propósito la construcción de paz territorial. El objetivo principal es llegar a soluciones concretas surgidas en el seno de la comunidad.

Esta actividad fue promovida por la Comisión Inter-Urbana de Reconciliación y Convivencia (CIURC) y por PASO Colombia con el apoyo de la Arquidiócesis de Cali, líderes locales y las organizaciones de base. Algunos líderes de la Ladera participaron en más de seis reuniones previas, entre agosto y octubre, para planear la realización de este evento que fue de la comunidad para la comunidad.

Una vez instalados en el colegio Juana Caicedo y Cuero hubo una primera plenaria en la que se cantó el himno y se estableció el propósito común a través de una oración. Luego, los participantes del evento se organizaron en grupos de quince a 25 personas y se distribuyeron en siete salones. Allí se realizaron los talleres de ideación para que cada grupo abordara el tema de la paz y acordara los compromisos comunes que contribuirán a la realización de su escenario futuro.

La metodología es un proceso creativo desarrollado por PASO Colombia, que incentiva la exploración a través de herramientas innovadoras, en este caso es la ideación gráfica participativa. Este es un proceso que cuenta con tres fases:



En la Ladera buscamos la construcción de paz territorial



Dibujamos el presente y el futuro

- i) La inspiración o el rompe hielo
- ii) La ideación o el momento de proyectar las ideas antes de la acción
- iii) La implementación o el momento de establecer los compromisos por parte de las comunidades

El plato fuerte de la metodología es la ideación gráfica; un proceso que se trabaja por escenarios. Primero se elaboran dos tipos de dibujos en el grupo: el presente y el futuro. Todos los participantes se dividen en ocho subgrupos y a cada uno le corresponde un pliego de papel para dibujar uno de los escenarios. Mientras cuatro personas pintan el territorio del presente, otras cuatro pintan el territorio del futuro. Durante los siguientes 15 minutos se intercambian los escenarios. El territorio presente es, en otras palabras, la forma como la comunidad ve su territorio, lo que valora, quiere, le molesta o entristece. El territorio del futuro se dirige al mañana ideal, en otras palabras, cómo sueñan, imaginan y divisan a su comunidad en paz.

Lo anterior abre un espacio de creatividad para elaborar, participativamente, los compromisos con los cuales cada persona aportaría algo a la realización de su territorio soñado. De hecho, cuando vemos dónde estamos y adónde queremos llegar, se hace más clara la ruta necesaria para abrir el camino hacia ese “futuro deseado”, lo que son los compromisos que cada persona expresa para poner su granito de arena y aportar a la paz. Al final, se escoge a una persona para exponer ante el público los acuerdos consagrados, la apuesta

común es lo más importante porque allí se establecen las alianzas, nos encontramos con el otro y entendemos que no estamos solos en esta construcción.

Además de los talleres hubo espacio para la creación y la identificación cultural con el hip-hop y el baile. Hubo movimiento y alegría. Para el cierre del evento, la Universidad Libre trajo a dos ponentes: Daniel Libreros y Libardo Orejuela, quienes hablaron acerca del posconflicto y el proceso de Paz en La Habana después de que todos los participantes, incluyendo los niños, compartieron sus conclusiones y acuerdos.

Los datos generados con la metodología de ideación gráfica fueron analizados a partir de la lectura de un equipo de expertos en ciencias sociales, publicistas y analistas de información. La primera fase consistió en listar los objetos y manifestaciones encontrados en cada gráfico. Las situaciones reflejadas, al igual que el texto, fueron sistematizados en un documento digital para darle una lectura amplia a las temáticas abordadas por los participantes.

Las ideas plasmadas en los dibujos y presentadas en los talleres fueron digitalizadas y analizadas para presentar los hallazgos y garantizar que la voz de la ciudadanía pueda verse reflejada. La Ladera ha hablado, se ha pensado y repensado a sí misma, y esto es lo que han dicho:

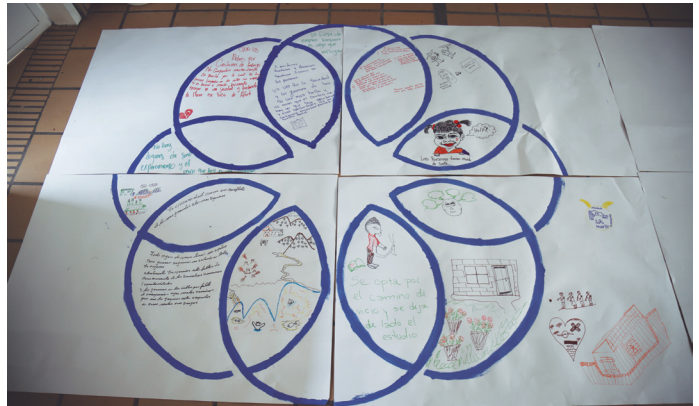


El hoy en azul y en verde el mañana

Aquí es donde vivimos, pero esto es lo que queremos

Ellos, los auténticos y mejores conocedores de sus territorios, se plantaron como guías y descubridores, los plasmaron con trazos y enunciados, se dibujaron en el presente y se soñaron a sí mismos en el futuro. Ellos y lo que piensan. Ellos y lo que viven y también lo que desean.

Después de analizar 56 pliegos de papel y de escuchar algunos debates y conversaciones grabadas, esta fue la forma en la que se pensaron a sí mismos y a sus territorios.



Se analizaron 56 pliegos de papel

Nuestra Ladera, nuestra casa

La Ladera es la falda de la cordillera occidental de Cali, sus habitantes reconocen que, en la actualidad, el medio ambiente es su principal riqueza y se sienten afortunados por eso: relacionan la naturaleza con la tranquilidad y la diversión. Evidencian que es parte de su esencia y parte constitutiva de su identidad. Los dibujos referentes a las montañas, ríos y zonas verdes, y su vinculación con actividades relacionadas al juego, en especial con niños y jóvenes, fueron muy comunes en diferentes gráficos.

El arte, la cultura, la música, el baile, la danza, los escenarios deportivos y el esparcimiento se reflejan como elementos que caracterizan a este territorio en el presente. En algunos dibujos se evidenciaba el orgullo por contar con talentos artísticos y deportivos en el territorio, y en otros se reflejaba un llamado a fortalecer a estos talentos que, si bien existen, no cuentan con el impulso financiero y el acompañamiento institucional por parte de las entidades encargadas. En el escenario del presente aparecieron imágenes

fuertes, algunas veces aterradoras. Desde discusiones con groserías, pasando por ríos contaminados, calaveras y cruces, hasta peleas, robos, tráfico de drogas y muerte fueron algunos de los dibujos que reflejaban el barrio, la comuna o el territorio donde viven. Los rostros tristes, los dibujos de asesinatos y de niños pidiendo ayuda también hicieron su aparición.

El grupo poblacional más representado en los gráficos fue el de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ). Según los dibujos, este grupo está más expuesto a los crímenes, principalmente el robo; también al consumo de sustancias psicoactivas (SPA), al enfrentamiento entre pandillas, al debilitamiento de las familias, al dinero fácil, a las fronteras invisibles y a la falta de empleo y educación. Sin embargo, a pesar de ser proyectados como víctimas sobre el papel, en las discusiones de los participantes, a los jóvenes se les adjudicó una gran cuota de responsabilidad como causantes de problemas que afectan a la comunidad en general, y a ellos mismos.

Los cambios en los patrones de crianza fueron mencionados en algunas intervenciones de la comunidad para argumentar que los jóvenes y adolescentes son la causa de las problemáticas de su territorio porque han cohibido a sus padres de poder criarlos con la severidad con la que ellos fueron criados. Es decir, a juicio de los propios padres: la ley no les permite imponer los castigos a los cuales ellos fueron sometidos cuando chicos.

Algunos dibujos mostraron las causas de lo que ellos consideran como problema: el desempleo, la falta de educación y la ausencia de capacitaciones y procesos formativos para la vinculación laboral. Se pintaron industrias y empresas para expresar la necesidad de que estuvieran funcionando en sus barrios, ofreciendo oportunidades de empleo para su comunidad, y se les interpretó como una solución ante el desempleo. En varias ocasiones apareció el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) como referente de una oportunidad para poder acceder al mercado laboral.

Se presentaron dibujos que constituían una demanda explícita al Estado en cuanto a los siguientes aspectos: mayor inversión en salud, mejor educación, mejores vías y más viviendas. En un par de gráficos se evidenció que algunos predios en donde viven las personas no se



En los dibujos reinó el medio ambiente

encuentran debidamente legalizados, esto fue considerado como uno de los problemas que afectan a la población. A esto se suman algunas menciones referidas a la falta de vivienda digna e, incluso, en una ocasión, a la falta de agua. Un aspecto que llamó la atención en algunos gráficos fue un señalamiento hacia el deseo de algunos grupos económicos poderosos que quieren despojarlos de sus casas ya que, según afirman los dibujos, “envidian su clima”.

En las discusiones, la comunidad señaló con vehemencia la corrupción de las entidades del Estado como un problema que carcome los cimientos de la sociedad y que no permite el desarrollo social. En varios grupos de trabajo se demandó el accionar institucional del sector público y político como enfermedades que hay que eliminar: “Son un cáncer”, se pudo escuchar en varios debates.

En el siguiente gráfico aparecen, según la frecuencia con que fueron mencionados, los temas que más relacionaron los participantes respecto al presente que viven. Aspectos referidos a la tranquilidad, la amistad y la solidaridad, a los valores y el respeto emergieron en su forma negativa, es decir, lo que se marcaba era la ausencia de estos.



El grupo más representado fue el de los NNAJ



Temas de mayor frecuencia en los gráficos del escenario actual

Aquí es donde queremos vivir: el mundo de la paz



Después de tener claro el escenario presente es posible proyectar nuestros sueños en un dibujo de lo que sería ese futuro ideal. Estos trazos le dan una dirección al camino que es necesario recorrer. El escenario del futuro ideal es el mundo en donde quieren vivir, es el mundo por el cual se van a comprometer. En estos gráficos se ilustró la esperanza y se manifestó un fuerte deseo por el cambio.

El contraste entre los dos escenarios es elocuente. En el futuro la inversión pública y privada aparece de manera regular, en especial en cuanto a la construcción de calles, carreteras y autopistas. En seis dibujos se aprecian también la construcción de colegios, centros de salud, escuelas y fábricas: para no pocas personas de la comunidad el desarrollo social y el bienestar de sus habitantes están vinculados con la inversión pública.

La unión, la solidaridad, el respeto y la tolerancia fueron los valores de ese escenario del mañana que los participantes dibujaron de manera simultánea. Estos fueron relacionados con la familia, el barrio y la comunidad. Estos dibujos reflejan un llamado a la participación y la fraternidad comunitaria. Familias unidas por el lazo del amor. Los niños y las niñas, junto a sus padres, eran los protagonistas en estos lienzos de esperanza. La unión es la que hace la fuerza y los dibujos muestran ese reconocimiento: para construir el “futuro deseado” es necesario hacerlo entre todos.

Los NNAJ fueron el centro de este escenario. El futuro le pertenece a las nuevas generaciones y por eso es un mundo creado para ellos, son partícipes y al mismo tiempo serán receptores de los cambios que se realicen en el presente. Para transformar el territorio actual, que puede ser visto como un escenario nefasto, se propone la construcción de centros educativos, de salud y recreación y deporte. Los niños fueron dibujados en un escenario en el que prevalece el juego de la rayuela; los quieren ver jugando o ejerciendo algún deporte, estudiando y siempre disfrutando de un ambiente sano.

Aunque no fue uno de los dibujos de mayor frecuencia, el tema del acompañamiento de la policía y el aumento de la seguridad por parte del Estado fue nombrado por algunos participantes. Los dibujos relacionados con el crimen y la violencia aparecieron nueve veces; en este caso, por tratarse del futuro, manifestaban el deseo por tener mayor seguridad en un territorio libre de robos, muertes y drogadicción.

Si la naturaleza y el medio ambiente se configuraron como la principal riqueza del presente, en el futuro no dejaron de serlo. El tema principal en estos escenarios de futuro fue el medio ambiente: hubo hasta 66 referencias. Árboles, ríos y montañas aparecieron con más potencia; y junto a estos, algunas recomendaciones sobre su cuidado para las generaciones venideras. El medio ambiente aparece vinculado fuertemente con los NNAJ y con el deporte, la recreación y el uso del tiempo libre. Este triángulo es uno de los elementos más representativos de aquello que dijeron los participantes de esta actividad.

La tabla que se muestra a continuación permitirá familiarizarnos con aquello que los participantes dibujaron en este encuentro respecto al futuro que quieren construir. Se muestran los 15 temas más relacionados en los gráficos. El panorama es alentador, ya han visualizado el futuro y han elaborado propuestas para alcanzar lo propuesto.



La educación fue representada como el arma más potente para acabar con muchas de las problemáticas que a diario padecen las comunidades en sus territorios. Esta “arma” es la esperanza de las nuevas generaciones, aunque en algunas intervenciones se relacionó con los adultos mayores y con la “comunidad en general”. Junto al tema de la educación aparece una propuesta de intervención que enunciaba lo siguiente: “comprometer a los jóvenes de alto riesgo con el arte, la cultura y el deporte”. Esta es una forma de alejarlos del conflicto. Se resaltó la importancia de que los jóvenes tengan un “proyecto de vida” que les permita pensar en el sentido y el significado de su existencia, para la construcción de un futuro mejor, sin destrucción, que los vincule a la sociedad.



Temas de mayor frecuencia en los gráficos del escenario futuro

palabras, son: educación, trabajo, valores, vida, ambiente, amor, convivencia, perdón, integración, respeto, naturaleza, justicia, deporte, cultura, conciencia, oportunidades y empleo. Los mecanismos para la construcción de paz son claros, la comunidad los enuncia así: espacios, actividades, medios, proyectos, diálogo y foros.

Cuando los participantes elaboraron los compromisos, varios temas aparecieron de forma simultánea, esta relación se denomina concurrencia. Estos son elementos que fueron relacionados con mayor frecuencia: la calidad de vida material se relaciona mayoritariamente con la vivienda (50% de concurrencia). Las juntas de acción comunal aparecen como un actor vinculado fuertemente con temas de inversión pública y privada (70%), educación (70%), con actores como el Estado, el Gobierno y los partidos políticos (50%), y la colaboración interinstitucional (33%).

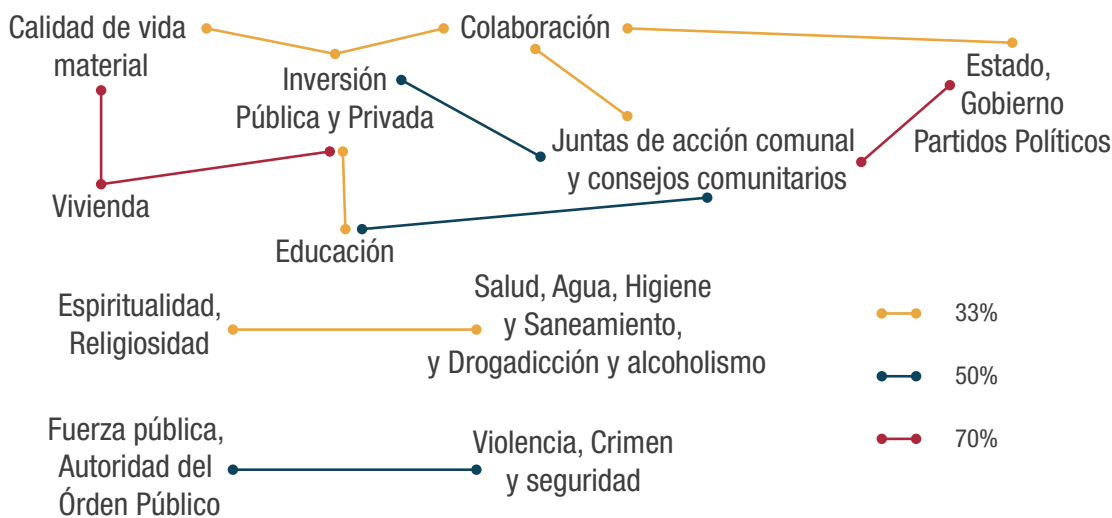
Lo anterior demuestra la importancia que tienen las juntas de acción comunal para los participantes. Esto no es gratuito, la razón es que muchos de ellos tienen algún tipo de vinculación con este tipo de institución.

Cuando aparecen temas vinculados a la violencia, el crimen y la seguridad se evidencia una relación directa con la fuerza pública o la autoridad del orden público (70% de concurrencia). Resulta interesante resaltar el fuerte vínculo que hay entre la espiritualidad y la religiosidad con aspectos como: salud, agua, higiene/saneamiento y drogadicción/alcoholismo.

Por último, el análisis de las principales concurrencias de aquello que dijeron las personas nos dice que la inversión pública o privada es otro tema “eje”, ya que se le vincula con la vivienda (70% de concurrencia), la calidad de vida material (33% de concurrencia), la colaboración interinstitucional (33% de concurrencia) y la educación (33%).

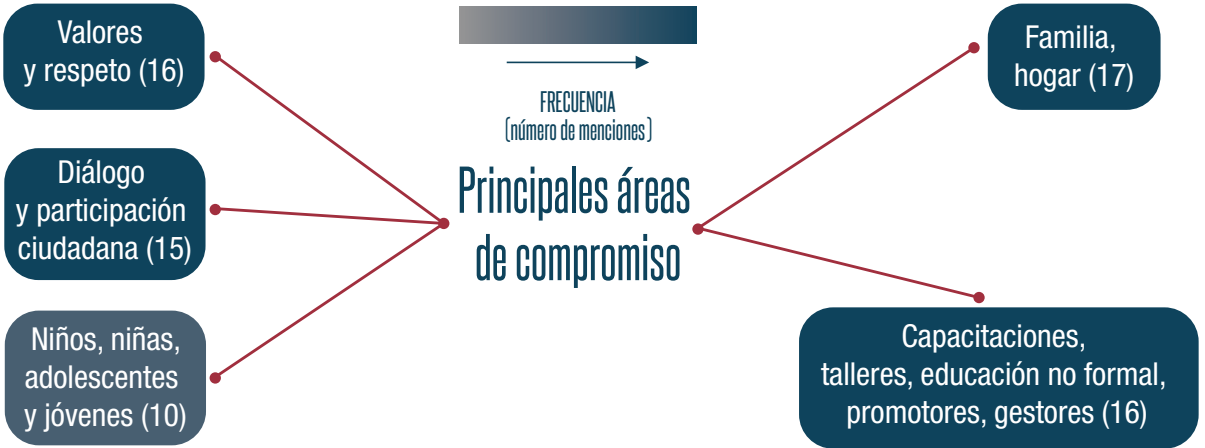
Son líderes, son personas. Algunos representan organizaciones sociales, otros no. Muchos podrían estar vinculados a actividades y procesos de construcción de paz con algunas instituciones; otros, tal vez. Pero todos quieren trabajar, quieren hacer; conocen su territorio y proponen ideas con el fin de lograr su cometido. Los aspectos más importantes de aquello con que se comprometieron las personas de la Ladera de Cali serán descritos a continuación.

La concurrencia de los temas principales



La Ladera se comprometió con la PAZ

Los compromisos representan ese puente que une el escenario del presente con el del futuro. El tema es la paz, se la imaginan, la crean y se han comprometido. Los códigos de mayor frecuencia, los cuales pueden ser entendidos como los temas más importantes para la construcción de paz, fueron:

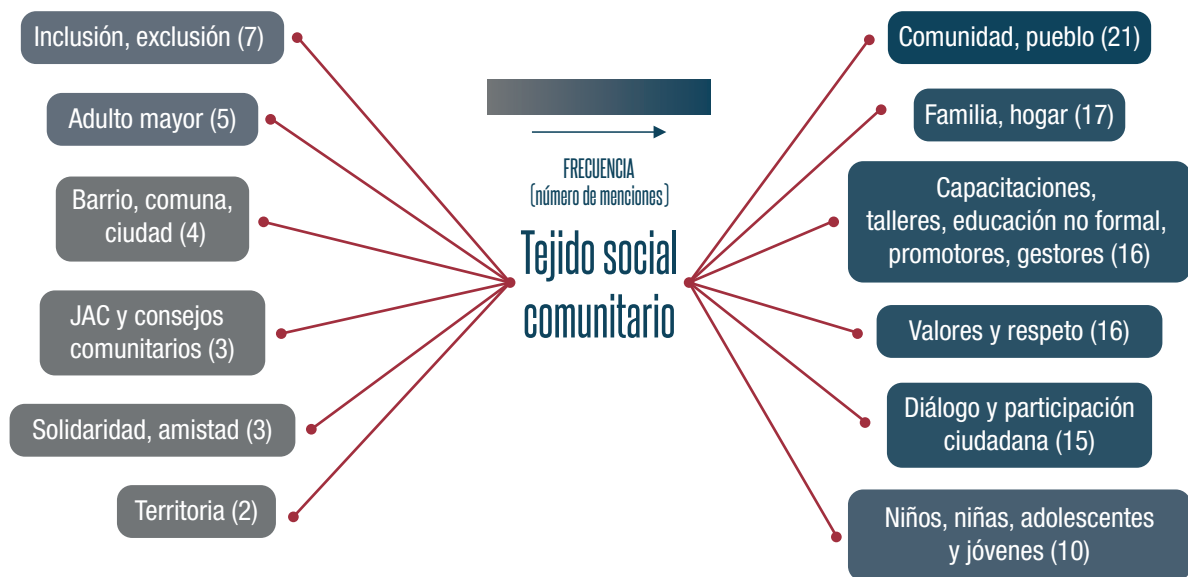


Los participantes de la comunidad no solo reclaman, también se comprometen. No solo escuchan, también quieren hacer. Quieren ser gestores de paz, quieren fundamentar, instruir, formar, cambiar, capacitar y enseñar. Y lo quieren hacer mediante el deporte, el arte, la cultura, desde sus casas, a través de foros, reuniones y diferentes actividades.

“Desde mi posición como actor de la paz, en mi comunidad me comprometo a educar niños para tener una generación con valores, responsabilidad y respeto; rescatar dinámicas de juegos tradicionales para ayudar al cambio de mentalidad, introducido por un mal uso de las tecnologías y la forma en que las utilizamos”.

El apoyo de la familia es clave para ser fuertes

Tejido social y comunitario



¡Yo soy una oportunidad!

Ya lo decíamos antes, la comunidad que participó en este evento se concibe como un agente de cambio. El ejemplo enseña, personas empoderadas mueven masas, líderes constructores de paz no quieren estar a la espera de un nuevo futuro, quieren construir ese futuro. Estos son los temas propuestos en los cuales ellos podrían intervenir:

1. Enseñando temas de paz
2. Gestión de políticas públicas incluyentes y con justicia social
3. Fundamentación en la parte cultural y en la identidad
4. Trabajo con niños y adolescentes
5. Cambiar actitudes negativas
6. Orientación a las familias



Hay un gran compromiso con los niños



Que lo sepan todos: ¡se puede soñar!

En uno de los compromisos pactados por los participantes se puede rescatar esta conducta en la que se asume un rol activo para la construcción de paz:

“Compromiso para cambiar gradualmente el pensamiento y actitud negativa de las personas para que se muestren dispuestas a trabajar por la tranquilidad y la oportunidad que ofrece la paz”.

¡Desde la casa y con los del barrio!

La comunidad, el pueblo, los vecinos, todos fueron actores con los cuales se vincularon los compromisos elaborados por los participantes; de hecho, la comunidad fue el actor más importante en esta misión por la paz. El hogar es clave como protagonista de los procesos educativos, en la generación de valores y en la formación de buenos ciudadanos. El hogar sigue vivo y sigue siendo el corazón de los compromisos para la Ladera, como lo fue en el Oriente.

El hogar es el escenario en el que las personas pueden adquirir las destrezas suficientes para aportar a ese mundo de ensueño. Se puede aprender la técnica de la resolución de conflictos, se puede aprender a escuchar al otro y se puede aprender el hermoso arte del diálogo. Lo anunciaba el siguiente compromiso:

“Realizar acuerdos familiares de paz, compartir en integración familiar y compartir en comunidad”



La comunidad fue un actor vital en la elaboración de los compromisos orientados a alcanzar ese mundo en paz. Quienes la integran cumplen un papel activo y quieren sumarse a la acción: propusieron y ejecutaron acciones en las que la misma comunidad fue el actor principal, era la comunidad quien intervenía. Algunos de los compromisos se enmarcan en esta lógica: “De la comunidad para la comunidad”, y aparecieron compromisos como el siguiente:

“Ser constantemente servicial para estar dispuesto a colaborar con la comunidad y con los que están a nuestro alrededor en el momento que quieran”.

El amor y el juego son importantes

Los valores: el arma en la batalla por la paz

Respetar, escuchar y tolerar fueron acciones expresadas como una necesidad por quienes se comprometieron a buscar la paz. En la familia, en la comunidad, para unos y otros, estos valores emergen a la luz de cualquier coyuntura. Se hizo una lista con sus propias palabras, según lo que se debe fomentar para alcanzar la paz desde el compromiso de la comunidad:

Amor **Comprensión**
Compartir **Diálogo**
Ser equitativo **Mejorar**

Valores como el respeto y la tolerancia fueron señalados por los participantes como una de las armas con las que cuentan las personas para contribuir a la paz. Es lo que tienen, lo que pueden dar, y no es poco. Por ello se comprometieron a rescatar, fomentar, trabajar, fortalecer, aplicar, dar y ser. Es su aporte al mundo que idealizan, es lo que quieren y lo que darían para alcanzarlo.



El respeto por el otro es una siembra de paz

Convivamos y perdonemos

En medio de la adversidad, en una sociedad malograda por la violencia y la venganza, y en la que los odios son causa de divisiones mortales, no pocos se comprometieron con la reconciliación, el perdón y la convivencia. Hubo nueve de estas promesas que se enunciaron con pundonor para decirle “no más” a ese ciclo de muerte y daño. Se alcanzaron a escuchar compromisos que manifestaban: “Generar mejor convivencia”, “perdonemos para aceptar a los demás”, “vivir el perdón y la reconciliación en familia y la comunidad para lograr unidad”.

En el mundo soñado por estas personas se vive sin odios. Allí prima el perdón y no la violencia. Saben que es importante, saben que la paz no se da sin aprender a convivir entre unos y otros, por eso se han comprometido a hacerlo.

Los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes en la mira del trabajo comunitario



La cultura y los niños son buenos aliados

El valor que se le otorga en la Ladera a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes es fundamental: aquí se han comprometido con ellos. Se reconoce la importancia de dirigir esfuerzos para trabajar con esta población, sobre todo porque la mayoría considera que ellos “carecen de oportunidades” y se encuentran en situación de riesgo.

Quieren reforzar sus valores positivos, ayudarlos con la generación de oportunidades, y generar fuertes procesos de intervención comunitaria a través del deporte, el arte y la cultura, mediante su vinculación a dinámicas de participación local. Los jóvenes, afirman, son vulnerables, muchas veces son víctimas y otras victimarios, pero necesitan trabajo y ayuda, y en uno de los compromisos salta a la vista algo de lo que se podría hacer con ellos desde la comunidad:

“Nos comprometemos a generar proyectos para la prevención del alto riesgo físico y moral de niños y jóvenes a través de las artes escénicas, la cultura y la ecología”.



Calidad y Condiciones de Vida

En la Ladera reconocen que no viven en las mejores condiciones y por ello asumen una posición positiva frente al cambio, en especial respecto a una mejor calidad de vida. La salud, la tranquilidad, la vivienda, el empleo, el medio ambiente, la alimentación y las oportunidades convergen en su visión para alcanzar esta mejora y llegar a la meta de lo que ellos consideran una “vida digna”.

No solo sanemos el alma, también el medio ambiente

D Viven en la la montaña, ven pasar el río hacia la ciudad, sienten el viento al alba y en el ocaso. La Ladera piensa en la naturaleza, reconoce que allí hay un compromiso por la paz: “Hacer actividades de sensibilización con la comunidad para el buen manejo del medio ambiente”. En siete de los compromisos elaborados se hizo una mención explícita sobre sus recursos naturales. Es su riqueza, es lo que tienen, lo van a cuidar, lo quieren sanar y ese es también un compromiso por la paz.



Se crea conciencia por cuidar el entorno

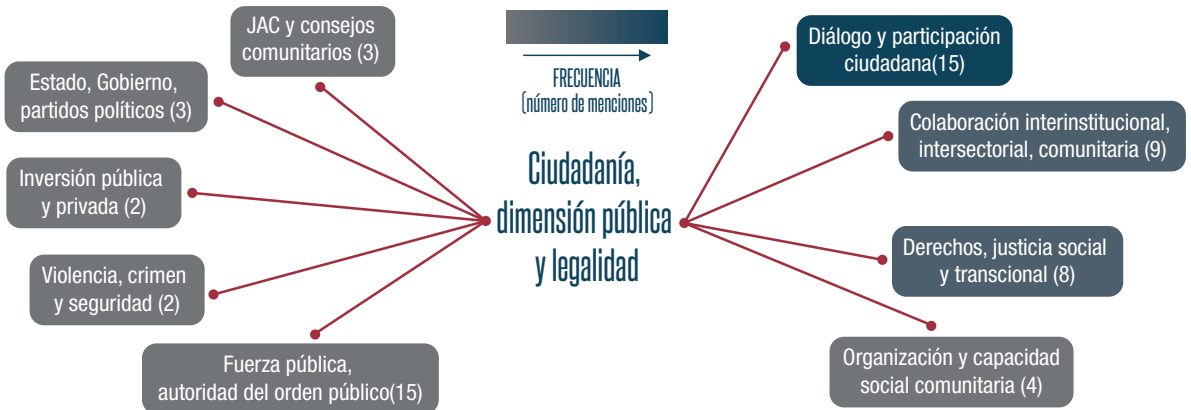
En este sentido, el reto es llevar el mensaje al resto de la población. En uno de los compromisos decían: “Crear conciencia de que podemos ayudar plantando árboles, cuidando las zonas verdes y los recursos naturales, mostrando que el reciclaje genera ingresos y un mejor ambiente”. Lo han propuesto y ahora quieren hacerlo.

Ven en el cuidado del medio ambiente una opción que puede generar recursos mientras se vela por la preservación de la naturaleza. En uno de los pactos elaborados se hizo énfasis en que el reciclaje permite el uso sostenible de los recursos naturales y la generación de ingresos. Otra de las prácticas mencionadas a favor del cuidado del ambiente y de la satisfacción de otro tipo de necesidades es el autocultivo, un compromiso con la naturaleza y el cuerpo humano.

Ciudadanía, dimensión pública y legalidad

D Muchos de los participantes son líderes de su comunidad, hacen parte de organizaciones sociales y comunitarias y reconocen que

la unión y la participación son elementos necesarios para que sus acciones tengan el impacto que desean para las personas de su territorio.





Una comunidad es amplia y compleja, pero la paz está en cada uno de nosotros

Colaboremos entre nosotros, en la unión está la fuerza

■ Varios participantes coincidieron en que se podría lograr alguna incidencia positiva y que contribuya al desarrollo de sus comunidades trabajando de la mano del Estado, el Gobierno o los partidos políticos, y al mismo tiempo con las organizaciones de base y las organizaciones comunitarias. La colaboración interinstitucional e intersectorial se refleja como una herramienta para alcanzar sus objetivos, quieren hacer la gestión de su futuro.

En la unión está la fuerza, deben desligarse de la falta de solidaridad y de la individualidad que caracteriza a la mayoría de los habitantes en sus territorios, quieren dejar a un lado eso que llaman la mezquindad porque reconocen que si se trazan objetivos comunes será más fácil alcanzarlos.

La construcción de “megaobras”, centros de salud, proyectos de prevención del riesgo, la gestión de políticas públicas y la gestión del empleo para jóvenes son algunos de los factores que esta comunidad quisiera gestionar con el fin de contribuir al bienestar de la comunidad y a la construcción de paz.

Uno de los participantes manifestó:

“Construir la paz es un proceso colectivo, que se alcanza con un granito de arena de todos y todas”.

No están solos y lo saben, tendrán que trabajar unidos, con diferentes instituciones y agentes, con la esperanza viva de lograr un futuro mejor para ellos y para la generaciones venideras.



Confíar en el otro nos ayuda a unirmos

Ciudadanos de la Ladera participando y dialogando

Es importante para la comunidad participar y promover el diálogo entre sus pares y entre las diferentes organizaciones; llegar a esos espacios que se encuentran disponibles para incidir en la sociedad. Ese diálogo se convierte, a su vez, en un mecanismo idóneo para resolver conflictos y promover la convivencia pacífica entre personas.

Será un trabajo sin paga, un sacrificio que se hará por su comunidad. Al final, el bienestar de su gente los recompensará. Lo que propuso uno de ellos fue “disponer de nuestro tiempo desinteresadamente y participar activamente en los procesos que adelanta el Estado”.

La importancia que se le da al diálogo, no como una herramienta esporádica, sino como un proceso que debe gestarse con seriedad, quedó reflejada en uno de los compromisos que aportó otro de los participantes:

“Realizar acuerdos familiares de paz y compartir en integración familiar y compartir también en comunidad”.

Hoy, el diálogo para la construcción de acuerdos de paz, más allá de entenderse como un proceso que se ve en las noticias o en los periódicos, es un proceso que se traslada al seno de la familia. Los acuerdos de paz también se pueden construir desde la familia y para la familia.

Trabajemos juntos por la justicia

Uno de los compromisos que surgió con fuerza fue el del respeto por los derechos humanos. Algunos participantes manifestaron la importancia de respetar los derechos de los demás para que de esta misma forma sean respetados los propios.

El compromiso que se vislumbra aquí tiene que ver con acciones concretas y para ello se propuso un trabajo conjunto con autoridades locales y con las instituciones encargadas.

Los acuerdos de paz, surgidos en el marco de las conversaciones entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), también fueron nombrados. Una persona enfatizó la necesidad de conocer los acuerdos para después explicárselos al resto de la comunidad. También se plantearon ejercicios de seguimiento para los acuerdos de paz y para evitar repetir las acciones de guerra.



Del país a la casa: la paz es de todos

Los niños también tenemos voz frente a la paz

Las nuevas generaciones son los protagonistas invisibles del proceso de paz. Son ellos los que vivirán y gozarán del fruto que el país coseche en este momento tan delicado de la historia; la oportunidad de construir un futuro más armónico y libre de violencia. En la Ladera no faltaron los jóvenes y los niños, llegaron temprano y llenaron las canchas y el espacio abierto con su alegría: jugaron y participaron en las actividades que esta jornada les tenía preparadas. Hubo niños desde los 5 hasta los 17 años. Se contó con un total de 48 jóvenes, de los cuales 32 participaron de una metodología orientada a reconocer los aportes que esta población tiene sobre la paz.

La metodología fue el resultado de una construcción participativa de colectivos de jóvenes locales como Semillas de Victoria, RedCreando, Soñadores de Siloe y personas naturales que asistieron como voluntarios a este proceso. Así nacieron varias actividades como: Mi Testimonio, Capas y Pieles para la Paz, Golombiao y el Juego del Trapo.

En estos espacios se trabajó en la profundización de los valores relacionados con la paz, como el trabajo en equipo y la toma de decisiones conjuntas. Los niños y jóvenes del evento elaboraron sus propios compromisos en la construcción de paz.

En el piso se pegó una gran tela para pintar un mural entre todos bajo las siguientes preguntas: ¿Cómo construimos paz en nuestros territorios? ¿Qué quiero y qué



puedo hacer yo para construir paz? Los jóvenes se dividieron en grupos que rotaban entre Golombiao y otras actividades físicas y el ejercicio de las capas pintando la tela y adaptando la metáfora de las 5 pieles propuestas por el artista austriaco Friedensreich Hundertwasser para ubicar su reflexión en los diferentes espacios de su territorio:

1. El cuerpo – cuidado y autocuidado

2. La casa – la familia y la individualidad

3. El barrio – las relaciones comunitarias

4. La ciudad – las necesidades, oportunidades y capacidades.

Los niños participaron, opinaron y se divertieron, y en el telar aparecieron estos elementos que relacionaron con la paz:

- *Ellos felices*

- *Amar*

- *Sentido de pertenencia*

- *Valores positivos: respeto, tolerancia, responsabilidad*

- *Cuidado de la naturaleza*

- *Enseñar valores en la casa*

- *Colaborar en casa*

- *Jugar*

- *Practicar un deporte*

- *Que los padres tengan un trabajo*

A su vez, los NNA que participaron en la metodología generaron los siguientes mensajes:

“Que se pongan de acuerdo”

“Ayudar a los demás”

“Qué viva la realidad”

“No pelear, dejar las armas”

“Que los colombianos puedan vivir en paz”

La comunidad propone:

El proceso de paz entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional es un gran avance para Colombia como país, ya que se empiezan a vislumbrar formas alternativas de dirimir los conflictos sin utilizar la violencia. Pese a que los acuerdos logrados en La Habana no pasaron la prueba del plebiscito, pues aquellos que no estaban de acuerdo fueron un poco más que aquellos que sí estaban de acuerdo, muchas organizaciones civiles y personas seguirán trabajando para lograr el mundo que desean, ese mundo en paz.

A continuación se presentan de forma sintética las propuestas elaboradas por la comunidad para la construcción de una Ladera en Paz:



La voz la tienen los líderes comunitarios

Nos comprometemos a:

1. Fortalecer las JAC y las organizaciones sociales para la realización de proyectos con impacto social.
2. Generar espacios de colaboración interinstitucional donde la comunidad pueda ser un actor clave en el proceso de intervención social.
3. Impulsar y apoyar procesos artísticos, deportivos y culturales. donde se incluya a niños, niñas, jóvenes y adolescentes.
4. Gestionar proyectos enfocados en las siguientes áreas:
 - Construcción de paz
 - Gestión de políticas públicas incluyentes
 - Orientación familiar
 - Cambiar actitudes negativas
 - Medio ambiente y hábitos de vida saludable
 - Infraestructura y equipamiento en salud, educación, vías, etc.

Las voces de la Ladera

Edison Villano

Barrio Siloé - Miembro
de Junta de Acción Comunal

“La paz que yo deseo es la paz con Dios, la paz con mi familia y la paz con mi comunidad”.

“Es importante lo que se está gestando para el país, que de alguna u otra forma se participe desde lo territorial, desde el barrio, desde la comuna, desde la ciudad, el departamento. Para para que alcance un mayor desarrollo integral y mejor calidad de vida”.



Carlos Alberto Oviedo

Barrio Siloé
Maestro de obra

“La paz que yo quiero es que el gobierno se ponga la mano en el corazón y que nos ayude y nos colabore a nosotros que también queremos buscar la paz como él también la quiere”.



Verónica Jiménez

Barrio Brisas de Mayo
Comuna 20

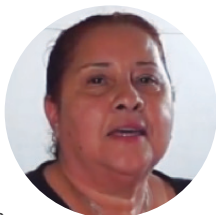
“Debemos empezar desde la casa a educar porque hoy en día se han perdido mucho los valores éticos, morales y religiosos, por esa cuestión hay una desintegración de la familia”. “La paz es un conjunto de sabiduría para expresar y hacer acciones en el entorno”.



Gloria Stella Sánchez

Barrio Siloé
Comuna 20

“Para mí la paz es salir a la calle con una sonrisa que volcamos a compartir, a darnos la mano, a sentarnos, a dialogar en vez de gritar”.



Juan Darío López

Comuna 20
Barrio Siloé

“Yo quiero una paz en donde se pueda vivir sin conflictos en nuestro barrio, de tener paz en nuestro barrio, el poder salir y respirar el aire puro”.



María Victoria Anacona

Sector San Francisco,
Quebrada el Placer

“A mí me mataron a mis hijos, y yo no voy a ir a sacar hacha y machete para ir a buscar a los asesinos de mis hijos (...) A mí me mataron dos hijos, y aquí vivo y aquí estoy”.



Jaime Zúñiga

Terrón Colorado
Comuna 01

“Para poder tener paz, debo tener un corazón limpio, un corazón sano, sin rencores (...) yo considero que la parte fundamental es la familia, después de la familia, ya irrigamos hacia el exterior para aportarle a mucha comunidad”.



Marta Lucia Gil

Terrón Colorado
Comuna 01

“La paz sería con los muchachos, con los adolescentes, con los niños, que tengan un mejor vivir, que tengan una mejor expectativa, que sus hogares sean más comprensivos (...) desde el hogar empieza la paz, no podemos dejar a nuestros hijos solos porque si los dejamos solos empiezan a mirar lo peor y no se va a construir paz”.



Asistentes al encuentro en la **Ladera de Cali**

Sandra Milena Julicue • Jose Robinson Balanta • Luz Nora Morales • Guido Muñoz Benavidez
Ulber Vasquez Lenis • Socorro Campo • Michael Martinez • Maria Judith Yusti Ortiz • Yonny Rojas
Venus Anacona • Carlos Humberto Rico • Brenda Grajales • Celimo Gonzales • Flor María Muñoz
Jaime Zuñiga • Ana Julia Ortiz • Juan Carlos Chindicue • Noralba Fernández • Jaime A Gonzalez
Miguel A García • Alfonso Sanchez Mejia • Valey Natalia Ramirez • Rosa Irma Marin
Franyer Rojas • Dora Adila Ramburo • Jissel Tatiana Carabali • Hamilton Hoyos • Claudia Gómez
Esmeralda Diaz • Dora E Cabezas • Gabriel Beltran Rodriguez • Leydi Valencia • Luz Mila Vernaza
Patricia Morales • Yilmar David Chacon • Amparo Alvarez • Karina Muñoz • Nelly T Gomez
María Raquel Villegas • Elvia Marina Narvaez • Juan Gil Ramirez • Mayra Alejandra Cerón
Luis Angel Flor • Gabriela Luna • Jose Raul Perdomo • Tatiana López • Adriana Castillo
Jairo Fernandez Prada • Maria Nancy Rivas • Julio Cesar Muñoz • Heidi Andrea Ramirez
Martha Campo • Cristian Ferney Córdoba • Blanca Dorado • Elizabeth Riascos • Alsenir López
Kelly Melendez • Anderson Olarte Serna
Adriana Castillo • Yasmin Muñoz
Blanca Gil • Luis Fernando Aristizabal
Jose J Novoa • Luz Marina
Jackeline Galeano
Julio Cesar Arias
Maria Victoria Anacona
Astrid Gutierrez • Santiago Garcia
Angie Carolina Ochoa
Aristies Ochoa Franco
Sandra Patricia Navia
Michael Stiven Ochoa
Luz Marina Sandoval
Henry Eliecer Castillo
Veronica Jimenez • Claudia Guerrero
Ancizar Suárez • Michel Gonzales
Jhon J Medina • Alexandra Amaya
Melba Orbes • Luis ALberto Gallego
Joel Henao • Luz Aida Navia Reginfo
Paola Andrea Martinez • Joel Elizabeth Dinas • Maria del Carmen Rico • Aura Chud
Nicolas Rios Salazar • Leidy Jhoanna Vargas • Jhonatan Medina • Stefany Collazos
Magnolia Arce • Inés Ballecilla Benavidez • Jerson Alexander Quintero • Ana María Camacho
Dorany Vernaza • Fernando Henao • Orta Margarita Giraldo • Rosmery Vanegas • Julieth Grajales
Ana Rosa Cifuentes • Maria Gladis Medina • Paula Andrea Rivera • Albert Collazos • Ana Parolo
Maryero López • Rafaela Correa Añazco • Juan Camilo Posada • Nancy Muñoz Medina • Julian Cerón
Daniela Aranda • Santiago Montero • Gloria Estella Sanchez • Oscar Gómez Rojas • Natalia Castillo
Luis Portillo • Brady Fernanda Jimenez • Fernando Ramirez • Jorge Ivan Muñoz • Juan Dario López

**NOSOTROS
SOMOS
PAZ
GRACIAS**